

El contexto socio-cultural familiar como condicionante de la vulnerabilidad educativa. Estudio de caso en la disposición de brechas sociales a nivel espacial. Mar del Plata 2001.

Fernando Gabriel Sabuda.

Cita:

Fernando Gabriel Sabuda (2007). *El contexto socio-cultural familiar como condicionante de la vulnerabilidad educativa. Estudio de caso en la disposición de brechas sociales a nivel espacial. Mar del Plata 2001. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/37>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/xtt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población.

Huerta Grande, Provincia de Córdoba. 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2007.

**El contexto socio-cultural familiar como condicionante de la vulnerabilidad educativa.
Estudio de caso en la disposición de brechas sociales a nivel espacial. Mar del Plata 2001**

Fernando Gabriel Sabuda

Licenciado en Geografía

Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio. UNMdP. CONICET

fernando_sabuda@argentina.com

El trabajo presenta un análisis de las problemáticas socioterritoriales desde una perspectiva geográfica. Centra su análisis en las situaciones que contribuyen a la emergencia de la vulnerabilidad educativa en la población en edad escolar.

Se contempla la existencia de brechas sociales y la transmisión de las diferencias socioculturales al interior de las instituciones educativas. La hipótesis de trabajo conjetura que la configuración territorial que adoptan los condicionantes del acceso a la educación formal permite diferenciar espacios urbanos en los cuales se localice la población en situación de vulnerabilidad educativa. De esta manera, es posible focalizar la atención en los grupos más vulnerables con posibilidades de caer en situaciones de exclusión social.

Se intenta contribuir al conocimiento de las diferencias sociales al interior de la ciudad, analizar los factores que contribuyen al origen de la vulnerabilidad educativa y diferenciar espacios urbanos con características socioculturales heterogéneas.

El universo de estudio seleccionado está constituido por las familias nucleares completas y familias monoparentales que habitan en la ciudad de Mar del Plata.

El método utilizado es de corte cuantitativo. Los datos provienen de la base del CNHPyV 2001 del INDEC que permitieron elaborar un índice sintético ponderado con puntaje Z. Con las herramientas de análisis del Sistema de Información Geográfica se obtuvieron representaciones cartográficas.

Los resultados obtenidos a partir del índice, permiten diferenciar realidades socioculturales que afectan a las trayectorias escolares al interior de la ciudad.

Introducción

El objetivo principal del trabajo consiste en identificar en una escala de análisis intraurbana condicionantes socio-culturales que coadyuvan a la emergencia de situaciones de vulnerabilidad educativa de la población escolarizada.

Se contempla a la educación como un factor integrador de la calidad de vida de las personas. De este modo, se adopta el análisis del contexto socio-cultural familiar, uno de los factores con mayor incidencia sobre los rendimientos escolares y permanencia en el sistema educativo formal, como mecanismo que permita inferir situaciones de vulnerabilidad educativa.

Conocer los factores que intervienen diferencialmente en las trayectorias escolares y su distribución espacial se convierten en aspectos de importancia con capacidad para identificar y determinar el subconjunto de la población en edad escolar que puede ser identificada en situación de vulnerabilidad educativa y con amplias posibilidades de caer en condiciones de exclusión social.

Los objetivos están orientados en distinguir las brechas sociales y las diferencias de calidad de vida a nivel espacial. Particularmente se busca discriminar la presencia de población en situación de vulnerabilidad educativa a partir del análisis del contexto familiar (o del hogar) y su distribución en el espacio urbano. La vulnerabilidad educativa es contemplada como variable dependiente de una multiplicidad de factores que contribuyen a su existencia, de aquí la propuesta de elaboración de un índice sintético que permita observar la conformación sociocultural de las familias y aproximarse a las situaciones que condicionan la formación escolar.

De esta manera, la propuesta metodológica es de corte cuantitativa consistente en la elaboración de un índice sintético ponderado de los factores condicionantes del contexto socio-cultural familiar. Las variables seleccionadas responden a cuatro dimensiones vinculadas a las características del hogar y están referidas a los aspectos económicos, a las condiciones de la vivienda, los aspectos culturales y la constitución del núcleo familiar.

El universo de estudio está constituido por familias nucleares completas y familias monoparentales. Es decir, a los fines del trabajo, se contemplan a los hogares que cuenten con el grupo familiar integrado al menos por un hijo y con núcleo conyugal completo o incompleto.

Los datos provienen de la Base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 del INDEC, hasta nivel de radio censal, obtenidos a partir del programa Redatam+SP, y

se estandarizaron en puntajes Z para elaborar medidas resumen desagregadas por unidad espacial del territorio ampliado de la ciudad de Mar del Plata.

El procesamiento se realiza a través de un Sistema de Información Geográfica (SIG) aplicando técnicas de análisis multivariado por sumatoria de puntajes Z ponderados.

Como resultado de la territorialización del índice sintético ponderado se obtuvieron regionalizaciones acordes a las características que asume cada unidad espacial (radio censal) en relación al conjunto de las variables. A partir de la elaboración de cartografía temática es posible apreciar las diferenciaciones socio-culturales de los hogares a escala intraurbana y discriminar contextos desencadenantes de las situaciones de vulnerabilidad educativa de la población en edad escolar.

Calidad de vida y educación

Incorporar a la educación como componente de la calidad de vida responde a la concepción de la educación formal e institucionalizada como mecanismo que permite a los sujetos desarrollar sus capacidades y habilidades con el objetivo de insertarse en la sociedad y en el mercado laboral. También, desde un punto de vista utilitario, la Educación se interpretaría como un beneficio para el Estado en cuanto legitima su existencia y sostiene la estructura económica, permitiendo su propio funcionamiento en beneficio de la calidad de vida grupal.

Un ideal de máximo nivel educativo concibe a los individuos con mayor capacidad de inclusión laboral, favoreciendo la potencialidad de concretar las expectativas y desarrollo en pos de su calidad de vida. En contraposición, la no inserción en el mercado laboral, se relacionaría con la imposibilidad del individuo en concretar sus expectativas de logro aumentando las carencias individuales e incrementando las brechas sociales. De este modo, la cuantificación de calidad y cantidad de educación con que cuente cada individuo comprendería variaciones substanciales en la calidad de vida.

El concepto de calidad de vida se adopta como categoría de análisis que permite desarrollar el estudio de las brechas sociales a escala urbana. Cabe aclarar que es un concepto que se encuentra aún en estado de definición dada su característica multidimensional y naturaleza interdisciplinaria.

La concepción principal está fundamentada en las propuestas teóricas de Guillermo Velázquez (Velázquez, 2001; Velázquez, 2004; Velázquez y Gómez Lende, 2005; Boroni, Lende y Velázquez, 2005) quien considera a la calidad de vida como una medida de logro

respecto de un nivel establecido como óptimo que tiene en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales que son dependientes de la escala de valores prevalecientes en la sociedad y varía en función de las expectativas de progreso histórico.

Siguiendo la misma línea argumentativa, Abalerón (Abalerón, 1999) indica que calidad de vida considera la provisión de bienes y servicios destinados a satisfacer cierta gama de necesidades humanas para todos los miembros de la sociedad, y el consiguiente nivel de contento o descontento individual y grupal según la percepción que se tenga de esa oferta, accesibilidad y uso. El mismo autor hace referencia al territorio como otro factor con significancia en la calidad de vida, indica que la actividad humana transforma al territorio y es allí donde se brindan, y es percibido o no por las personas, los condicionantes que posibilitan o limitan cierto grado de excelencia de vida.

Desde esta perspectiva se contempla que la educación tiene incidencia tanto sobre el bienestar individual como también sobre el bienestar de los hogares debido a que, como indica Herrero (2005) la importancia de garantizar acceso universal y la determinación de los años definidos como educación básica, se vincula no sólo con los aspectos de empleabilidad futura de los individuos, la retribución que obtengan del esfuerzo personal realizado en el trabajo y, en términos agregados, la disposición de una mano de obra más calificada y susceptible de ser entrenada y capacitada. La generalización del mayor acceso a la educación implicaría una población en mejores condiciones de salud, mayores chances de inclusión social, y se espera que genere mayor estabilidad familiar, reducción de la violencia y mayor responsabilidad civil, entre otros resultados ventajosos para la sociedad como un todo .

En asociación, la realidad en la cual se encuentre cada individuo puede no favorecer la total dedicación a su formación y a logros académicos que le permitan desarrollar las herramientas útiles que le den beneficios en cuanto a la calidad de vida individual y grupal. Los aspectos educativos influyen en grado diferencial sobre los factores socioeconómicos dado la existencia de una relación directa entre nivel de instrucción y empleo, categoría ocupacional, remuneración, entre otros (CEPyD, 2003; SITEAL, 2005).

De este modo, la formación que obtengan los sujetos se considera crucial como mecanismo que permite el desarrollo personal y mayores niveles de calidad de vida.

De la vulnerabilidad social a la vulnerabilidad educativa

En este punto se presenta oportuno dejar asentado algunas apreciaciones, que sin ser totalizadoras, permiten sintetizar y dar forma al concepto de vulnerabilidad. Este hecho se presenta necesario debido a que el concepto es utilizado indistintamente asociado al concepto de riesgo con el cual se confunde. Si bien ambos conceptos conforman un binomio por su cercanía teórico-conceptual, a los fines de las líneas investigativas aquí desarrolladas, vulnerabilidad, es entendida como una etapa o estadio inmediato anterior a la situación de riesgo.

El concepto de vulnerabilidad educativa es adoptado como vertebrador dada su multidimensionalidad y su concepción transdisciplinaria que en el caso educacional, permite el abordaje de situaciones condicionantes de las trayectorias escolares¹ de la población en edad escolar.

El concepto de vulnerabilidad toma fuerza al hacer referencia a situaciones o condiciones potenciales que involucran algún tipo de riesgo o perjuicio, y a la necesidad de acción como mediación paliativa o salvaguarda para que los factores del entorno no actúen negativamente sobre los sujetos o grupos sociales.

Labrunée y Gallo (2005) realizan una recopilación de diversos autores que dan forma al sustento teórico-empírico de la conceptualización de la vulnerabilidad social. En líneas generales el concepto de vulnerabilidad social trabajado por ambos pone de manifiesto a las potencialidades de sufrir daños a raíz de fenómenos o acontecimientos de orden externo al sujeto indicando que entre la protección total o la invulnerabilidad absoluta y la completa indefensión, existe una gama de situaciones intermedias que definen un gradiente de vulnerabilidad que está en función de las posibilidades de hacer frente a la agresión externa.

La idea de vulnerabilidad educativa se enmarca en esta definición, y remite a situaciones potencialmente adversas promovidas por los cambios en las condiciones del entorno a las que se ven expuestos los niños y adolescentes en edad escolar.

Estudios sobre la vulnerabilidad social dan cuenta que el concepto es relativamente nuevo y se halla aún en etapa de gestación teórica y metodológica. Sin embargo, la idea que subyace es el énfasis sobre las situaciones de perjuicio potencial.

¹ El concepto de trayectoria escolar se utiliza en reemplazo del término “fracaso escolar”, responde a que permite hacer referencia a las múltiples formas en que los alumnos pueden atravesar la experiencia escolar en una forma considerada como no lineal que no implica haber fracasado en su formación educativa.

El concepto de vulnerabilidad destaca el carácter dinámico y multidimensional del problema considerado. Remite a las circunstancias que potencian la probabilidad que tienen ciertos actores de sufrir un deterioro en sus condiciones de vida, enfatizando el aspecto dinámico del proceso. De esta manera, la idea de vulnerabilidad se centra o propone detectar la convergencia de circunstancias que incrementan el riesgo de sufrir una contingencia consistente en la profundización de una situación de malestar social.

Citado en Labrunée y Gallo (2005), Busso indica que la vulnerabilidad es entendida como el resultado de una relación dialéctica entre las condiciones externas y el conjunto de activos de que disponen los actores sociales junto con las posibilidades de implementar estrategias para su utilización. Esta relación es entendida como la oposición entre el entorno y lo interno al sujeto.

El concepto de vulnerabilidad, al revestir un carácter dinámico y multidimensional, permitiría conocer con mayor nivel de detalle las formas en que se concretizan las tendencias expulsivas del sistema. En el caso educativo los procesos de pauperización de las condiciones de vida de la sociedad se resuelven en un menor rendimiento educativo y cambios en las pautas culturales.

En asociación, Eva Giberti (2005) indica que vulnerabilidad es interpretada como desvalimiento y aparece asociada fuertemente a la idea de riesgo social.

De este modo, la vulnerabilidad puede ser interpretada como personal y propia al sujeto, y el desvalimiento como la imposibilidad de actuar en consecuencia ante los eventos externos al sujeto debido a las motivaciones propias o bien producto de la exclusión social. Los eventos dañinos o destructivos que tienen eficacia en los sujetos pueden provenir de sus procesos psíquicos o del mundo exterior. Ante ambos orígenes, indica la autora, la vulnerabilidad se expresa por una imposibilidad de defensa personal y/o merced a la ausencia de apoyo externo, además de una incapacidad o inhabilidad para adaptarse al nuevo escenario generado por los efectos de la situación riesgosa o peligrosa.

Adaptando estos conceptos al ámbito educativo, y a los fines de la investigación, se contempla que la *vulnerabilidad educativa* se interpreta como el efecto que tienen sobre el rendimiento y desempeño escolar los condicionantes del origen sociocultural del hogar. En los sujetos estas situaciones se presentan como algún tipo de desvalimiento que es internalizado y demostrado como carencias en el actuar áulico. Se materializaría en desventajas comparativas tanto en una jerarquización vertical (entre diferentes clases sociales) como horizontal (entre alumnos en la misma situación, concurrentes a otros establecimientos). Es decir, con respecto a los integrantes de su propia división, con respecto a otros pares pertenecientes al mismo

establecimiento educativo, y también, con respecto a otros pares que asisten a otros establecimientos educativos. Las diferenciaciones se presentarían y perdurarían desde el momento del ingreso a la educación escolarizada.

Puede indicarse que la mayor vulnerabilidad se presentaría como una situación en la cual el sujeto, estando dentro del sistema educativo, ve disminuidas sus disposiciones naturales por aspectos externos a él y actuaría en detrimento de sus expectativas de logros académicos y sociales.

El riesgo educativo, en cambio, se referiría a las situaciones en las cuales existen mayores probabilidades de abandono de la educación formal a causa de los condicionantes externos al sujeto. No se refiere a situaciones potenciales o interferencias coyunturales del proceso educativo, sino a una realidad concreta de exclusión del sistema. El peso de esta situación comprende una mayor indefensión y menores posibilidades comparativas de desarrollo personal.

Los individuos en estas situaciones presentarían desventajas con respecto al conjunto de la población. De esta manera, es de procurar que se arribe al logro de la equidad educativa, entendida como la magnitud de la asociación entre rendimiento y origen socioeconómico del alumno, que puede ser traducida como la capacidad de las escuelas para compensar el efecto que tiene el origen socioeconómico del alumno sobre el aprendizaje (Cervini, 2002). Si bien, indica Tedesco, por debajo de la línea de subsistencia, los cambios institucionales o pedagógicos tienen un impacto muy poco significativo sobre los resultados escolares y esto lo lleva a sugerir que hay condiciones que configuran la educabilidad de los niños, vinculadas al desarrollo cognitivo básico y a la socialización primaria (IPE-UNESCO, 2001)

De estos aspectos surge la importancia de potenciar y valorar a la educación escolar como mecanismo de acción capaz de mediar entre el sujeto y los condicionantes socioculturales del hogar con el fin de compensar las desigualdades sociales que requiere de una concepción y óptica más abarcativa e integrada de las políticas públicas destinadas a la sociedad en su conjunto.

Contexto extraescolar y transmisión de las dificultades educativas.

El análisis de los factores que intervienen sobre los características educacionales se desarrollan a partir de distinguir las situaciones educativas de los hogares y los condicionantes socioeconómicos. Analíticamente se destacan diversos ejes de utilidad que permiten abordar

el estudio de las trayectorias escolares. Particularmente, y a los objetivos del análisis geográfico, se opta por observar los factores escolares y extraescolares considerando al sujeto como ser social.

Desde esta perspectiva de análisis, los factores exógenos al sistema educativo se identifican como las características del origen social y cultural de los alumnos.

El análisis realizado por la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DiNIECE) sobre las dificultades en la trayectoria escolar de los alumnos indica que el análisis socioeconómico es una variable fundamental para entender las formas en que se configuran las trayectorias escolares de los alumnos, aunque no la única. Las posibilidades de acceso y permanencia de los jóvenes en diferentes niveles de educación, como así también la salida de los mismos del sistema, están altamente condicionadas por las carencias existentes en los hogares a los que pertenecen. (DINIECE 2004)

Son numerosos los trabajos que analizan la relación entre contexto familiar y rendimiento del alumno encontrando una fuerte relación causal entre ambos. (Aguilera y Rodríguez 2005; González 2005; Herrero 2005; CEPyD 2004; Cervini 2002; Rosbaco 1999).

En este sentido es destacable el peso diferencial que adoptan los aspectos materiales y culturales. Las condiciones materiales del hogar, que si bien son atemperadas por el capital cultural acumulado por los miembros del grupo familiar, actúan como intervención positiva ante el desempeño escolar. Los aspectos materiales aunque permiten el desarrollo de condiciones propicias favoreciendo al rendimiento, no actuarían como el único factor explicativo y determinante de los logros educativos. (CEPyD 2004; DiNIECE 2004; Rosbaco 1999).

Un informe del DiNIECE indica que *“las condiciones materiales de vida y las características socioculturales de las familias de origen determinan el desarrollo de actitudes y expectativas que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños. Esto se ve reforzado por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consideran estas probabilidades diferenciales de éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente”*. (DiNIECE 2004)

La dinámica que adopta el proceso educativo de los alumnos está determinada por una multiplicidad de factores, entre los que interactúan aspectos culturales, económicos y demográficos que operan sobre el rendimiento escolar y las trayectorias individuales que son transmitidas entre generaciones sucesivas.

La transmisión de las desigualdades educativas entre generaciones indica Tenti Fanfani (2001) se relaciona con la posición en la cual se hallan las personas en el espacio social siendo

su localización, desde el punto de vista de la teoría de la estructuración social, definida por la valoración que hace la sociedad de los atributos y posesiones con que cuenta cada persona donde la valoración determina no sólo el volumen sino también la estructura de las posesiones, es decir, *cuánto de qué cosa*.

En este sentido, estudios realizados por Pereyra (2005) demuestran que existe una muy alta correlación entre el promedio de años de escolarización de los jóvenes y el de las personas mayores de edad del hogar. De manera que los años de estudio alcanzados por la población adulta condicionan las posibilidades de los más jóvenes al reproducir las condiciones de vida familiar y repetir las mismas características de exclusión social entre las generaciones consecutivas.

Ante lo expuesto, es a partir de estas particularidades originadas en el hogar que es posible inferir que la población en edad escolar afectada negativamente por las condiciones de vida que conforman el contexto sociocultural de la familia puede ser caracterizada como población en situación de *vulnerabilidad educativa*.

De lo anterior surge la importancia de potenciar y valorar a la educación escolar como mecanismo capaz de mediar entre el sujeto y los condicionantes socioculturales del hogar con el fin de compensar las desigualdades sociales para que los sujetos puedan insertarse en el mercado laboral y actuar plenamente en sociedad.

De esta forma, los factores socioculturales del contexto familiar de los sujetos condicionan su inserción social y laboral así como también actúan negativamente sobre sus expectativas de logro en cuanto calidad de vida.

VARIABLES SELECCIONADAS PARA LA ELABORACIÓN DEL ÍNDICE

El conjunto de variables seleccionadas miden la situación de los hogares cotejando las condiciones socioculturales del hogar asumiendo un ideal de condicionantes que actúan positiva o negativamente en el desempeño escolar. En consecuencia, las variables escogidas aluden a las carencias que conforman el contexto sociocultural del hogar y son conceptuadas como variables de costo. Es decir, son variables que refieren a carencias del hogar y actúan en forma negativa sobre el fenómeno a medir.

Las variables responden a cuatro dimensiones consideradas: económica, vivienda, cultural y constitución del núcleo familiar de los hogares.

Una aclaración importante que ha marcado, en cierta forma, la selección de las variables es la ausencia de categorías censales referidas al capital cultural del hogar en particular. Estas falencias del censo han motivado una elección de variables más ampliada y pertinente a los objetivos propuestos.

De todos modos existe bibliografía que trabaja sobre aspectos del contexto del hogar en base a los datos obtenidos por la EPH y la base censal². Cabe aclarar que la EPH cuenta con variables más específicas que son de utilidad para el abordaje del nivel cultural de los hogares³ pero por su nivel de agregación y su metodología muestral no permite realizar un análisis al interior de unidades menores al núcleo urbano. Respecto a la base censal, se seleccionaron las variables consideradas más adecuadas a los fines de resolución de los objetivos propuestos.

El universo de estudio está constituido por los hogares con núcleo conyugal completo (familia nuclear completa) e incompleto (familia monoparental). Se entiende como hogares con núcleo conyugal completo a familias constituidas por ambos cónyuges y por lo menos un miembro del hogar considerado como hijo. Un hogar con núcleo conyugal incompleto se refiere a las familias constituidas por sólo un cónyuge y por lo menos un miembro del hogar considerado hijo. De esta manera se reconocen como familias a los hogares compuestos por ambos o por un solo cónyuge y que convivan con por lo menos un hijo.

Los datos estadísticos pertenecen al censo nacional de población, hogares y vivienda del INDEC para el año 2001 a escala de radio censal para el conjunto urbano de la ciudad de Mar del Plata. La selección se hizo posible a partir de la base de usuarios del censo 2001, aplicación de REDATAM +SP de la CELADE-CEPAL que permite obtener los datos dentro de los requerimientos de la investigación.

El ajuste del universo de estudio realizado para seleccionar los datos estadísticos está motivado en evitar la dispersión de los resultados al contemplar el conjunto total de hogares y población. Así se elude incurrir en errores conceptuales al incluir hogares que no presentan las características contempladas.

La selección de las variables tiene en cuenta que cumplan dos condiciones que respondan tanto al perfil económico como también cultural del hogar. A los fines propuestos se determinaron las siguientes variables.

² A los efectos de observar la metodología y variables seleccionadas se recomienda ver Aguilera y Rodríguez 2005; González 2005; Herrero 2005; y CEPyD 2004.

³ Se recomienda para el particular consultar el trabajo de Herrero 2005.

En la **dimensión económica** se tuvo en cuenta las siguientes variables: *hogares sin equipamiento de computadora personal* y hogares con tres de las cuatro categorías del *Índice de Privación Material del Hogar (IPMH)*.

Considerar la presencia de una computadora personal en el hogar responde a su asociación con el nivel de ingreso. Es percibido como un equipamiento no destinado a tareas productivas del hogar que también puede ser considerado como un bien suntuario. Por otro lado, se contempló como un elemento que, según el uso, favorecería el desarrollo de habilidades en los niños y adolescentes complementando la labor educativa en el hogar. La ausencia de la misma se entiende como un indicador de bajos ingresos y de insuficientes complementos educativos en el hogar.

El IPMH es un indicador específico elaborado por el INDEC para medir pobreza de los hogares. Es un índice complejo que no sólo identifica a los hogares según la dicotomía pobre-no pobres sino que lo hace distinguiendo carencias sean de índole coyuntural o de tipo estructural. Este indicador tiene la virtud no solo de contarlos y discriminarlos según su situación de pobreza, sino también permite obtener otras medidas derivadas del índice respecto a la magnitud, composición e intensidad de las privaciones de los hogares.

El IPMH⁴ identifica a los hogares según su situación respecto a la privación material en cuanto a dos dimensiones: recursos corrientes y patrimonial.

La dimensión de recursos corrientes se mide a través del indicador de Capacidad Económica (CAPECO), mediante el cual se determina si los hogares pueden adquirir los bienes y servicios básicos para la subsistencia. Este indicador se construye a partir de la relación entre la cantidad de ocupados y/o jubilados del hogar y la cantidad total de sus integrantes. En dicho cálculo se consideran algunas características de los integrantes del hogar, tales como, los años de escolaridad formal aprobados, el sexo, la edad y el lugar de residencia.

La dimensión patrimonial se mide a través del indicador de Condiciones Habitacionales (CONDHAB), que establece que los hogares que habitan en una vivienda con pisos o techos de materiales insuficientes o que carecen de inodoro con descarga de agua presentan privación patrimonial.

La combinación de estas dimensiones define cuatro grupos de hogares:

⁴ Para mayor información sobre los criterios conceptuales y metodológicos considerados en la definición de esta variable ver El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Metodología de elaboración del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)' (INDEC, 2004, DNESyP/DEP/P5/PID, Serie Pobreza). También se recomienda consultar las siguientes producciones Gómez, Mario y Olmos (2003); Meichtry et al (2003); Madariga (2003) y Madariaga y Longhi (2007)

1. Sin privación.
2. Con privación sólo de recursos corrientes.
3. Con privación sólo patrimonial.
4. Con privación convergente (cuando se presentan ambos tipos de privación simultáneamente).

Con los fines de caracterizar las condiciones económicas del hogar se han seleccionado los hogares que se encuentren en las categorías 2, 3 y 4.

La **dimensión vivienda** se identifica con las variables: *hogares con hacinamiento superior a 2,01 personas por cuarto* y los *hogares con baño de uso compartido por otro hogar*.

Ambas variables refieren a las comodidades del hogar y carencias habitacionales en asociación directa a los ingresos monetarios y a las condiciones de la vivienda que actúan sobre el desarrollo de las actividades educativas en el hogar.

La primera variable representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas de que dispone el mismo (sin contar baño/s y cocina/s). En esta instancia, Kaztman (1996) considera que el sentido de privación que representa la convivencia en un determinado ambiente refleja la insatisfacción ante las necesidades de privacidad e independencia además de las condiciones sanitarias, disponibilidad e incluso fracaso escolar.

La ausencia de baño de uso particular por el hogar indica Meichtry (2003) se refiere a la incidencia de determinadas características de la viviendas sobre el binomio salud-enfermedad. De allí su elección por su relación con las condiciones sanitarias más óptimas para el desarrollo físico e intelectual de los sujetos contemplando la idea de mente sana en cuerpo sano.

La **dimensión cultural** considera al conjunto de *población de sexo femenino en edades que van desde los 14 y 60 años de edad y que cuentan con siete o menos años de escolaridad*. Se identifica a la población femenina como un actor dentro del hogar con directa influencia sobre el desarrollo de actividades educativas y ambiente adecuado para llevarlas a cabo. El nivel cultural alcanzado por la madre favorecería la dedicación y desempeño de los integrantes del hogar que concurran a la escuela sean o no familiares directos. La importancia de esta variable, como se indica en el informe de la IPE-UNESCO (2003), radica en que la educación que alcanza una madre incide en algunos aspectos de la calidad de vida de los niños tales como la percepción y consultas oportunas por problemas referidos a la salud, la estimulación temprana para el aprendizaje y el apoyo en actividades escolares que condiciona

la probabilidad de que estos mejoren su rendimiento y permanencia en la escuela para alcanzar más cantidad de años de escolaridad.

Las edades contempladas responden a los aspectos de la biología femenina reproductiva. Los 14 años de edad como límite inferior se adoptó como la edad en que la persona pudo haber terminado como mínimo el nivel de educación básica obligatoria. También se tuvo en cuenta el temprano inicio de las funciones reproductivas de las adolescentes quienes pueden ver truncada su formación educativa al presentarse embarazos tempranos. El extremo superior responde a la consideración de los límites biológicos de la reproducción femenina asociada a posibles miembros del hogar que concurran a la escuela primaria. Las mujeres de mayor edad que han completado su período de fecundidad, podrían estar cumpliendo funciones de madre con hijos en la primera y segunda infancia

La variable restante contempla a la *población de 14 y más años de edad que cuenten con menos de siete años de escolaridad*, es decir, nivel primario completo o incompleto. Con esta variable se intenta determinar el ambiente cultural de todos los miembros del hogar y la situación socioeconómica dado que el clima educativo del hogar a medida que aumentan los ingresos, las familias de mayores ingresos se benefician con un caudal educativo mucho mayor que el promedio de la población (IPEE-UNESCO, 2003).

La **dimensión constitución familiar** incluye a los *hogares con familias nucleares incompletas y hogares numerosos*.

El Censo 2001 adopta el nomenclador agregado de hogares. El mismo se construye a partir de la combinación del número de personas en el hogar y la relación de parentesco con el jefe de hogar de cada uno de los integrantes del hogar, teniendo en cuenta el **carácter** de las relaciones entre los miembros del hogar (familiares y no familiares) y el **grado** de parentesco entre los miembros del hogar (presencia o ausencia del núcleo primario completo o incompleto). Esta operacionalización da lugar a 13 categorías del tipo de hogar.⁵

Para los objetivos del trabajo se han seleccionado las categorías que cuenten con hijos, y del total se escogieron los hogares monoparentales (que presentan el núcleo incompleto o con ausencia de uno de los cónyuges) sin contemplar el motivo de dicha ausencia ni el sexo del cónyuge presente.

Esta elección responde, como se ha indicado con anterioridad, a las condiciones del ambiente hogareño consideradas menos propicias para el desarrollo de las acciones educativas

⁵ Para mayor información sobre la construcción del nomenclador ver INDEC, (1997) Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie 1, N°1. Sistema clasificatorio de lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones y hogares particulares

de los niños y adolescentes. La ausencia de uno de los cónyuges puede estar asociada a la asunción y/o la delegación en los niños y adolescentes que componen la unidad familiar las tareas domésticas y de subsistencia familiar comúnmente desarrolladas por los integrantes mayores de edad. Estas condiciones pueden interferir con el desempeño educativo. Más aún, como indica Torrado (citado en DiNIECE 2003), los hogares monoparentales con jefatura femenina constituyen un universo particularmente vulnerable ya que la madre suele ser la única que recibe ingresos, al tiempo que debe realizar las labores domésticas que demanda el grupo familiar.

Los hogares numerosos mayores a cinco miembros hacen referencia al sostén económico de los integrantes del hogar, los gastos en educación y la dedicación de los adultos a la supervisión del desempeño escolar. El tamaño de los hogares está fuertemente ligado a las condiciones de vida de la población y en los estratos más pobres, el tamaño del hogar, suele ser mayor. (DiNIECE, 2004)

También, en documentos de la CEPAL citados por Meichtry (2003), se indica en este sentido que “la alta fecundidad se transforma en un elemento que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza. En efecto, los niños nacidos en lugares pobres se desarrollan en condiciones desfavorables en materia de nutrición y atención, cuidados de salud y educación”.

Finalmente, a partir de las variables seleccionadas según el respaldo teórico esgrimido se procedió a la confección del Índice de Condicionamiento Sociocultural del familiar o ICSC.

Índice de contexto sociocultural y vulnerabilidad educativa

Un primer paso para la caracterización del contexto educativo familiar y la situación de vulnerabilidad educativa es la construcción del índice sintético ponderado que incluye las dimensiones y variables consideradas.

El índice permite una primera aproximación a la distribución del fenómeno en estudio asumiendo cada unidad espacial (UE) los valores de cada variable. En esta instancia se observa el comportamiento de cada UE como una entidad independiente a partir de sus atributos. La relación que tiene cada UE con el resto de las unidades se refiere sólo a sus atributos y a su localización sin mediar técnica de análisis espacial basado en la distancia, vecindad o contigüidad.

Los datos iniciales se almacenaron en una matriz de datos originales (MDO) y se transformaron en valores índices como atributo estructural. Se confeccionó una matriz de datos índice (MDI) y se estandarizaron obteniéndose los valores en puntaje Z. De esta manera se obtuvo una matriz de datos Z (MDZ) que es el insumo básico para la construcción del ICSC familiar. Finalmente, a partir de la aplicación del SIG se pudo traducir en su expresión espacial y obtener la cartografía temática. En los mapas, cada UE presenta los puntajes Z de las variables y del índice sintético final

El cálculo del puntaje Z es el siguiente:

$$Z = \frac{d - \bar{X}V_1}{\sigma V_1}$$

Siendo: d = el dato para la UE; V_1 = variable; \bar{X} = promedio de la variable; σ = desvío estándar de la variable.

La transformación de los datos originales en puntaje Z arroja como resultados globales $\sum = 0$, $\bar{X} = 0$ y $\sigma = 1$. De esta manera, en la MDZ se disponen puntajes positivos y negativos que se distribuyen respecto del promedio que toma valor 0. (Buzai: 2003).

Cada una de las dimensiones fue ponderada diferencialmente proporcionándole un mayor peso relativo a las dimensiones cultural y económica seguidas por la conformación y constitución familiar como otros condicionante del rendimiento y desempeño educativo.

En tal sentido, se emplearon las siguientes asignaciones de pesos diferenciales ponderados como puede observarse en el cuadro 1.

Cuadro 1. Ponderación de las variables del ICSC familiar

<i>Dimensión</i>	<i>Variable</i>	<i>Ponderación</i>
<i>Económica</i>	Índice de privación material del hogar (IPMH)	0,15
	Hogares sin PC	0,15
<i>Vivienda</i>	Hogares con hacinamiento mayor a 2,01 personas por cuarto	0,05
	Hogares con baño de uso compartido con otro hogar	0,05
<i>Constitución familiar</i>	Hogar nuclear incompleto	0,15
	Hogar numeroso con 5 y más personas	0,10
<i>Cultural</i>	Madres mayores de 14 años de edad y hasta 7 años de escolaridad	0,20
	Población total mayor de 14 años de edad y hasta 7 años de escolaridad	0,15

El índice final que da idea de los condicionantes socioculturales del núcleo familiar consiste en la sumatoria de los valores Z ponderados de cada variable según el peso relativo estipulado. Cabe recordar que las variables seleccionadas son todas de costo y se refieren a las carencias de los hogares. Consecuentemente, los valores altos del índice refieren a peores situaciones comparativas de contexto sociocultural de los hogares.

Análisis de las variables del ICSC familiar.

Han sido seleccionados cinco rangos para representar el ICSC que permiten diferenciar las situaciones de los hogares.

En el cuadro 2 se observa la distribución promedio de los indicadores en cada categoría del índice de condicionantes socioculturales familiar que permiten una aproximación al estudio de la vulnerabilidad educativa en Mar del Plata .

Cuadro 2. Participación porcentual de las variables en cada categoría del ICSC familiar.

Variables	Muy Alto (%)	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Muy Bajo (%)
	< /1.501	1.5/0.501	-0.5 / 0.5	-0.501/-1.5	> /-1.501
Hogares sin PC.	89,23	79,07	70,02	52,81	32,38
Hogares con IPMH.	61,64	39,61	25,64	16,31	8,80
Hogares con hacinamiento 2,01 personas y más por cuarto.	4,42	1,93	0,74	0,25	0,02
Hogares con baño de uso compartido con otro hogar.	27,91	16,42	10,86	4,50	0,90
Madres entre 14 a 60 años de edad y hasta 7 años de escolaridad.	63,99	46,39	31,99	7,41	17,45
Población de 14 años y más con hasta 7 años de escolaridad.	59,31	43,58	32,83	11,02	20,70
Hogares nucleares incompletos.	21,82	25,30	28,29	28,98	21,18
Hogares numerosos.	33,38	23,40	15,67	11,85	14,58

En general las variables presentan una correspondencia en sentido proporcional a las condiciones de los hogares. Todas discriminan bien las categorías del ICSC familiar, los saltos en los valores promedio de cada intervalo adoptan importancia. También la representación espacial del ICSC familiar y cada una de las variables seleccionadas permiten

diferenciar un patrón específico de distribución como puede ser observados en los mapas del anexo cartográfico.

La ausencia de PC en los hogares es, en general, elevada en todas las categorías a excepción de la muy bajo. Cabe aclarar que con posterioridad al censo se han puesto en marcha políticas de alfabetización en informática principalmente asociadas al acceso y financiamiento de equipos para uso doméstico. Una actualización de datos permitiría ver si estas diferencias disminuyeron.

Se presenta una brecha importante entre los hogares con IPMH siendo un 53% aproximadamente los valores porcentuales entre las categorías del ICSC muy baja y muy alta.

El hacinamiento por cuarto presenta una participación porcentual baja en comparación a las otras variables. En las categorías del ICSC muy bajo, bajo y medio presenta valores porcentuales menores al 1% aumentando en las siguientes categorías del índice hasta el 4,42%. Igualmente, esta variable también tiene capacidad de discriminación entre las categorías del ICSC familiar.

Los porcentajes de hogares con baño de uso compartido también presentan diferencias marcadas entre las categorías del ICSC familiar, es casi nula en la categoría muy bajo y se aproxima al 30% en la categoría en peor situación sociocultural.

Valores porcentuales semejantes e igual tendencia presentan las variables madres entre 14 a 60 años de edad y hasta 7 años de escolaridad, y población mayor de 14 años de edad con menos de 7 años de escolaridad. Los valores extremos entre las categorías de ambas rondan entre el 10% y 60%. La diferencia de rangos entre la primera y última es mayor en la variable que contempla sólo a las madres. Esto podría estar asociado a la asunción de las tareas maternas y domésticas que realizan las mujeres muchas veces en desmedro o postergando su formación educativa. Abandonos por maternidad temprana, responsabilidad y apoyo en tareas domésticas y delegación del cuidado de menores de la familia, si los hubiere, actuarían como actividades con un alto grado de incompatibilidad con el proceso educativo.

En las categorías del ICSC alto y muy alto se observan elevados porcentajes de población con bajos niveles educativos lo que constituye condiciones que agravan la situación de vulnerabilidad educativa de la población en edad escolar.

Las variables relacionadas con la incidencia de los hogares nucleares incompletos presentan valores porcentuales promedio que oscilan entre el 20 y 30% aproximadamente y se denota la falta de poder discriminatorio en el ICSC familiar. Este tipo de hogares se encuentra casi igualmente representado en todos los niveles del ICSC, lo cual significa que su intervención no resultaría diferencial frente a la influencia de las restantes variables en la

situación del contexto extraescolar de los niños y adolescentes. De esta manera, uno de cada cuatro hogares poseerían el núcleo conyugal fragmentado pero no tendría un efecto aparente como condicionante de la vulnerabilidad educativa.

Los hogares numerosos si bien presentan en la categoría muy baja del ICSC valores más altos, tiene alto poder de discriminación.

El mapa 1 (anexo cartográfico) permite apreciar la disposición del índice en su dimensión espacial.

La situación de cada UE, en relación a sus atributos (ICSC familiar), permite diferenciar una conformación de anillos concéntricos con algunos núcleos bien determinados. El mismo patrón de distribución puede ser observado en cada uno de los mapas de las variables seleccionadas (ver anexo cartográfico).

Estudios sobre condiciones socioespaciales de la ciudad de Mar del Plata permiten identificar dos áreas homogéneas (Lucero, 2005). Como se observa en el mapa 1, una de las áreas se encuentra aproximadamente delimitada por: la línea de costa, y desde el norte hacia el sur, el arroyo La Tapera, la Ruta provincial 2, avenida Champagnat y la avenida Juan B. Justo. La otra se dispone entre los límites mencionados y el sector rural conformando un núcleo y una periferia.

Más extendida en la primera de las áreas es la categoría baja del ICSC familiar. La misma se encuentra atomizada en la segunda área sobre el sur de la ciudad. Los límites entre categorías son relativamente permeables presentando características de las áreas de transición.

La zona centro de la ciudad presenta un comportamiento diferencial a su entorno. Aquí se observa la existencia de categorías altas y medias del ICSC familiar. Una posible respuesta a una mayor proporción de hogares en categorías altas estarían motivadas por diversos factores, entre los que se destacan la estructura etaria envejecida asociada a ingresos bajos y nivel educativo bajo; mayor porcentaje de viviendas tipo departamento con alta proporción de alquileres y comodidades edilicias limitadas. En relación y analizando con mayor detenimiento cada variable permite observar mayores proporciones de hogares con hacinamiento mayor a 2,01 personas por cuarto, hogares nucleares incompletos, población mayor de 14 años de edad con menos de 7 años de escolaridad, y hogares sin PC.

A partir del análisis multivariado, de la elaboración del índice combinado sobre puntajes estandarizados y su representación espacial permiten realizar una primera aproximación a las condiciones socioculturales de la población e identificar agrupamientos de las UE hacia el interior de la ciudad.

Consideraciones finales

El marco general que da sustento al análisis de la vulnerabilidad educativa de la población está dado por el ideal de calidad de vida. De este modo, se entiende que la educación es un elemento que actúa en sintonía positiva con las expectativas en cuanto a logros direccionados a una calidad de vida anhelada.

Se ha presentado la propuesta de un índice sintético ponderado que, sin ser totalizador y definitivo, permite realizar una aproximación al conocimiento de las diferenciaciones sociales. Más aún, con la implementación del SIG es posible obtener la representación espacial del fenómeno estudiado de utilidad para el acercamiento más acabado de la realidad.

La incorporación del SIG se presenta como una herramienta fundamental en el análisis espacial geográfico ya que ofrece, a partir de sus potencialidades, reconocer la distribución espacial de los procesos sociales con la posibilidad de implementar diversos tipos de análisis espaciales a diferentes escalas territoriales. En el caso particular aquí desarrollado fue posible implementarlo a una escala intraurbana.

Lo novedoso del aporte, más allá del índice, responde a la posibilidad de análisis a escala intraurbana propuesto con el fin de diferenciar espacios y sociedad al interior del espacio de las ciudades intermedias que se presentan en muchas oportunidades como espacios extensos, amplios y con un crecimiento relativamente anárquico donde la configuración histórica del espacio determina las diferenciaciones al interior de las mismas.

Del análisis de algunas variables consideradas como contribuyentes de las situaciones de vulnerabilidad educativa ha sido posible obtener regionalizaciones urbanas o agrupamientos de unidades espaciales al interior de la ciudad, posibilitando la identificación de áreas con mayores carencias en cuanto a condicionamientos del contexto familiar.

El análisis contempla las diferencias sociales considerando al territorio usado como un factor que concentra, segrega, expresa y contribuye a la reproducción de cada grupo social. Para ello se parte del reconocimiento de una correlación significativa entre los elementos que conforman cada espacio geográfico, de su especificidad en cuanto a la forma y función asignada en diferentes períodos, todo como producto de una construcción determinada socialmente.

De esta manera, se ha avanzado en el análisis espacial de situaciones que contribuyen a la vulnerabilidad educativa de la población en edad escolar desde una perspectiva geográfica a escala intraurbana.

En este contexto se considera importante diseñar herramientas metodológicas, que sin intentar ser definitivas, sean de utilidad a los decisores y autoridades con compromiso sobre la realidad social y educativa.

Así mismo se arriba a la conclusión de la importancia que reviste la educación en una sociedad justa. Se percibe la necesidad de potenciar y valorar a la educación formal e institucionalizada como mecanismo capaz de mediar entre el sujeto y los condicionantes socioculturales del hogar con el fin de compensar las desigualdades sociales.

No cabe duda que la educación es clave en la construcción de sociedades más justas, sin embargo, esta meta sólo será alcanzada si las políticas educativas se integran al conjunto de políticas sectoriales y sociales, y se orientan en función de una sociedad concreta y un modelo productivo previamente definidos. El papel del Estado es fundamental para lograr estas metas.

De este modo, desde la perspectiva de la ciencia geográfica, se realiza una aproximación en la determinación del grado de vulnerabilidad educativa de la población con el objetivo de ofrecer conocimientos que puedan ser de utilidad para direccionar los esfuerzos y las acciones destinadas a la superación de las brechas socioterritoriales, el logro de la equidad en el acceso y permanencia educativa, y consecuentemente la mejora de la calidad de vida de la sociedad.

Bibliografía

- Abalerón, C.A. “Calidad de vida como categoría epistemológica”. En *Revista AREA, Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, 6 agosto 1998: 3-15.
- Aguilera M. E. y Rodríguez L. F. *Diferenciales Sociales en el acceso a la educación en Argentina*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de la Población de Argentina. Sesión B14. Tandil 12 al 14 de octubre de 2005. Publicado en CD.
- Boroni, Gómez Lende, S. y Velázquez, G. A. “Geografía, calidad de vida y entropía. Aportes para la construcción de un índice de calidad de vida a escala departamental”. En Velázquez, G. A. y Gómez Lende S. (autores y comp.) (2005) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001)* Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. UNCPBA Tandil. 2005: 63-86.
- Bustos, M. *¿Quiénes vuelven? Factores asociados a la reinserción de desertores del nivel medio en la Argentina*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de la Población de Argentina. Sesión B14. Tandil 12 al 14 de octubre de 2005. Publicado en CD.
- Centro de Estudios de Población y Desarrollo. *Diagnóstico de la Educación General Básica en la Ciudad de Córdoba*. Córdoba: Comunic-arte Editora. 2003.
- Centro de Estudios de Población y Desarrollo. *Vulnerabilidad Socio-educativa. Un análisis transversal de la realidad de Córdoba*. Córdoba: Comunic-arte Editora. 2004.
- Cervini, R. “La distribución social de los rendimientos escolares” Capítulo IV, en Tenti Fanfani, E. *El rendimiento escolar en la Argentina. Análisis de resultados y factores*. Buenos Aires, Losada. 2002: 177-229.
- DiNIECE-UNICEF. *Las dificultades en trayectorias escolares de los alumnos. Un estudio en escuelas de nuestro país*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Argentina. Buenos Aires, mayo de 2004. [online] Disponible en: <http://diniece.me.gov.ar/documentos/trayescolar.pdf> . 2004.
- Giberti, E. et al. *Vulnerabilidad, desvalimiento y maltrato infantil en las organizaciones familiares*. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. Buenos Aires. 2005.
- Gómez, A. Mario, S. y Olmos, F. *Índice de privación material de los hogares (IPMH): Desarrollo y aplicación con los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y*

- Viviendas, 2001*. En VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tañ del Valle, Tucumán. 2003:1001-1018.
- González L. *Vulnerabilidad sociodemográfica y demanda educacional en el Gran Córdoba*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de la Población de Argentina. Sesión B15. Tandil 12 al 14 de octubre de 2005. Publicado en CD.
- Herrero, V. *Determinantes de situaciones de riesgo educativo en la población en edad escolar en Argentina*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de la Población de Argentina. Sesión B14. Tandil 12 al 14 de octubre de 2005. Publicado en CD.
- IPE-UNESCO *Heterogeneidad educativa*. Informe Periodístico para su publicación - N°18. Buenos Aires. [online]. Disponible en www.iipe-buenosaires.org.ar . 2003.
- IPE-UNESCO *Informe sobre Educación y Pobreza*. Informe Periodístico para su publicación - N°3. Buenos Aires agosto de 2001 [online]. Disponible en www.iipe-buenosaires.org.ar . 2001.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2001.
- Judenglobe, M. Arrieta, M. y Falcone, J. *Brechas Educativas y Sociales: un problema viejo y vigente*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. 2003.
- Kaztman, R. “La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población”. CEPAL. Montevideo, Uruguay. [online]. Disponible en <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/est/lib0070/2-1.htm> consultado el 10 de agosto de 2007. 1996.
- Labrunée M. E. y Gallo M. E. “Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión”. En Lanari, M. E. et al. (comp.) *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002*. Grupo de Estudios del Trabajo. FCEyS-UNMdP. Ediciones Suárez. Mar del Plata. 2005: 133-154.
- Lucero, P. Riviere, I. Sagua, M. Mikkelsen, C. y Sabuda, F (2006). “Mar del Plata, más allá de los espacios luminosos. Disparidades socio-territoriales en el amanecer del siglo XXI”. En: Álvarez, N. Rustuyburu, C. y Zuppa, G. (2006) *Pasado y presente de la Mar del Plata actual. Coloquio I*. EUDEM, UNMdP. Mar del Plata. 2006: 217-244.
- Lucero, P. I. et. al. “Brechas socio-territoriales vinculada con la calidad de vida de los habitantes de Mar del Plata a inicios del siglo XXI”. En Velázquez, Guillermo A. y Gómez Lende Sebastián (autores y comp.). *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-*

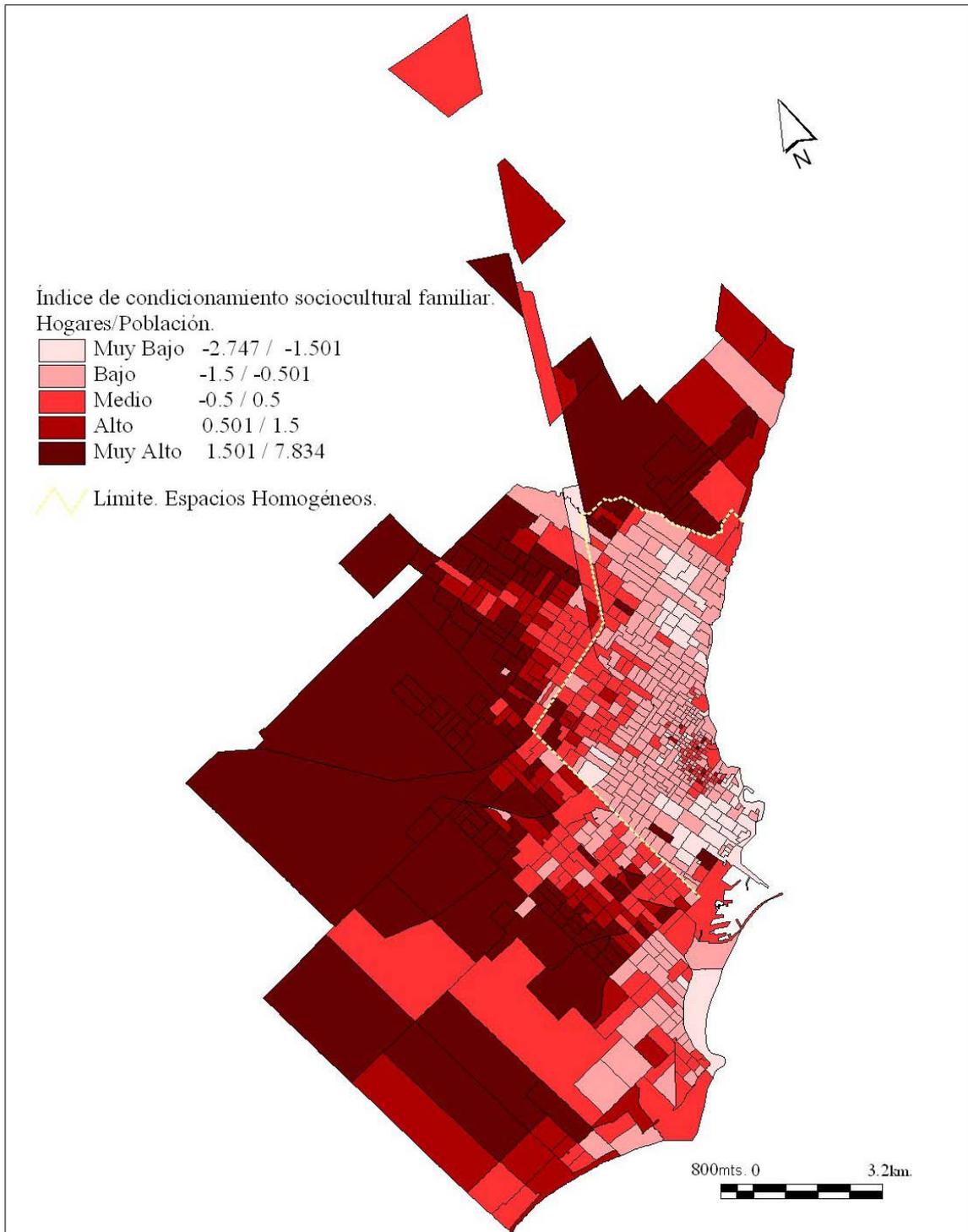
- 2001) Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. UNCPBA Tandil. 2005: 319-360.
- Madariaga, H. *Propuesta de Índice de Pobreza y su aplicación utilizando Sistemas de Información Geográfica*. En VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tafí del Valle, Tucumán. 2003: 749-766.
- Madariaga, H. y Longhi, F. *Vinculación entre las diferenciaciones socioeconómicas y estructuras de acceso de la población a bienes y servicios. Norte Grande y Argentina, 2001*. En Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales. 5 al 8 de junio de 2007. Publicado en CD.
- Meichtry, N. Paolasso, P. Mignone, M. Ortíz de D'Arterio, P. y Fantín, A. *Pobreza en el Norte Grande Argentino. Consideraciones teóricas y propuestas metodológicas*. En VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tafí del Valle, Tucumán. 2003: 1037-1049.
- Pereyra, A. "La transmisión intergeneracional de las desigualdades educativas" Boletín Nro 3. Editado por SITEAL, IPE-UNESCO, sede regional Buenos Aires. www.siteal.iipe-oei.org 2005.
- Rosbaco, I. *El desnutrido escolar. Dificultades de aprendizaje en los niños de contextos de pobreza urbana*. Homo Sapiens Ediciones. 2005.
- Sabuda, F. *Autocorrelación espacial aplicada al análisis de la vulnerabilidad educativa en la ciudad de Mar del Plata*. En XI Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica. 29 al 31 de mayo de 2007. Publicado en CD.
- SITEAL, autores varios. *La incidencia de la educación sobre el bienestar de los hogares*. Serie debates N° 3. UNESCO-IPE-OEI [online] Disponible en: www.siteal.iipe-oei.org . 2005.
- Tenti Fanfani, E. *El rendimiento escolar en la Argentina. Análisis de resultados y factores*. Buenos Aires, Losada. 2002.
- Tenti Fanfani, E. "Juventud y educación escolar en Argentina". Inf. de prensa. IPE-UNESCO. 2004.
- Tenti Fanfani, E. *Sociología de la educación*. Universidad Nacional de Quilmes. 1° impresión 2001. Quilmes. 2004.
- Torrado, S. "Vivir apurado para morir joven. Reflexiones sobre la transferencia intergeneracional de la pobreza". En Otero, H. Y Velázquez, G. *Poblaciones argentinas. Estudios de demografía diferencial*. CIG-PROPIEP-IEHS. Tandil, 1997.
- Velázquez, G. A. *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis Regional y departamental utilizando SIG's*. Tandil CIG. 2001.

Velázquez, G. A. Lucero, P. I. y Mantobani, J. M. (autores y comp.) *Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina 1975-2000*. Grupo de Estudios sobre Población y Territorio. UNMdP. El Faro. 2004

Velázquez, G. A. y Gómez Lende S. (autores y comp.) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001)* Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. UNCPBA Tandil. 2005.

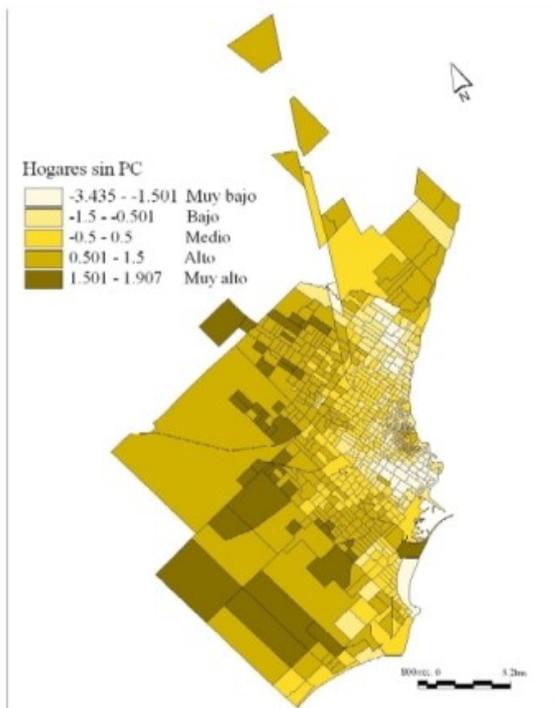
Anexo cartográfico

Mapa 1. Índice de condicionamiento sociocultural familiar (ICSC). Mar del Plata 2001.



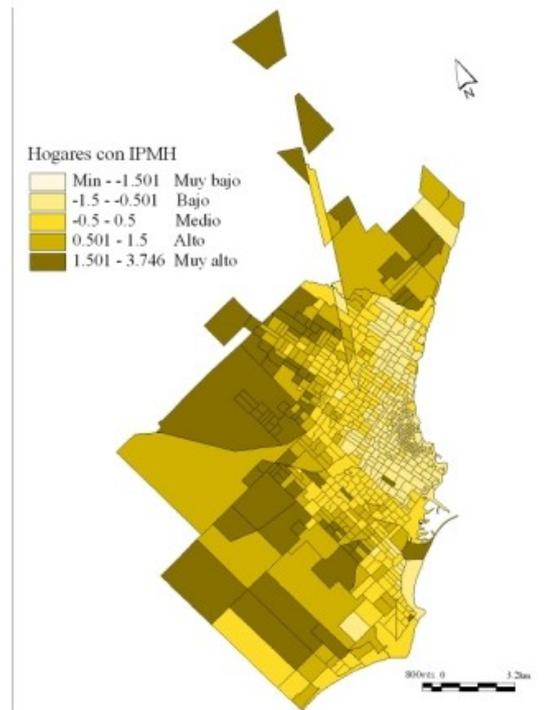
Fuente: elaboración personal en base a datos del CNPhyV 2001. INDEC.

Hogares con ausencia de Computadora Personal.
Mar del Plata, 2001.



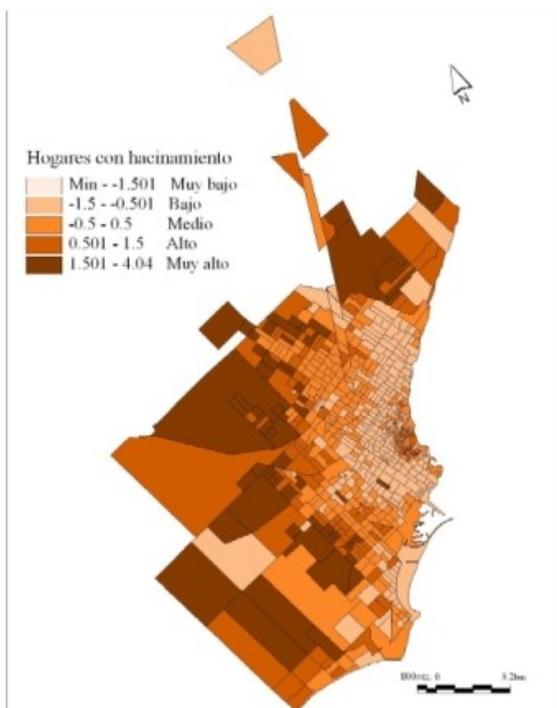
Fuente: elaboración personal en base a datos del CNPHyV 2001. INDEC.

Índice de Privación Material de los Hogares
Mar del Plata, 2001.



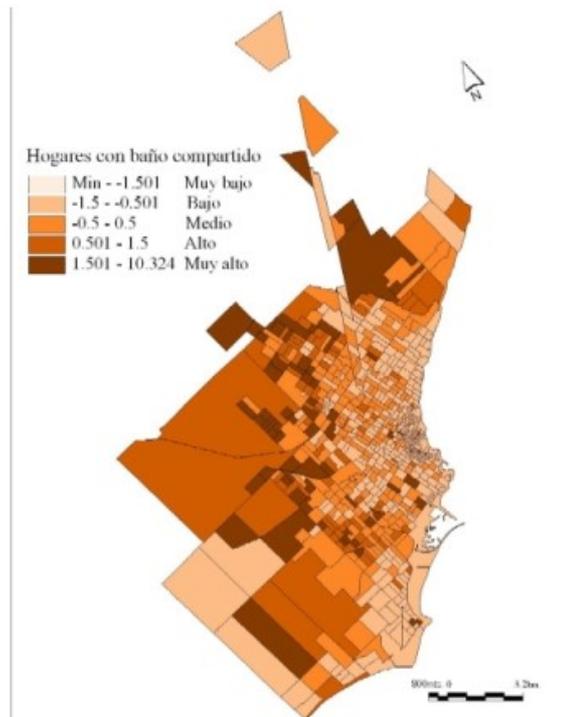
Fuente: elaboración personal en base a datos del CNPHyV 2001. INDEC.

Hogares con Hacinamiento de 2 y más personas por cuarto.
Mar del Plata, 2001.



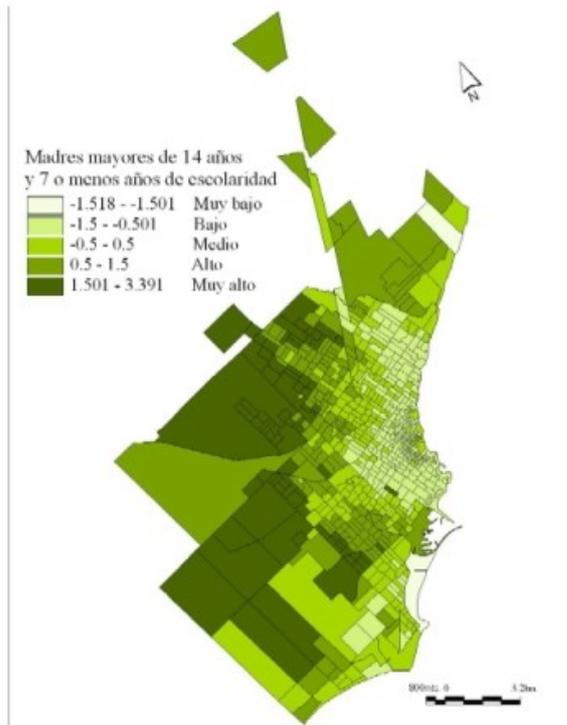
Fuente: elaboración personal en base a datos del CNPHyV 2001. INDEC.

Hogares con baños de uso compartido.
Mar del Plata, 2001.



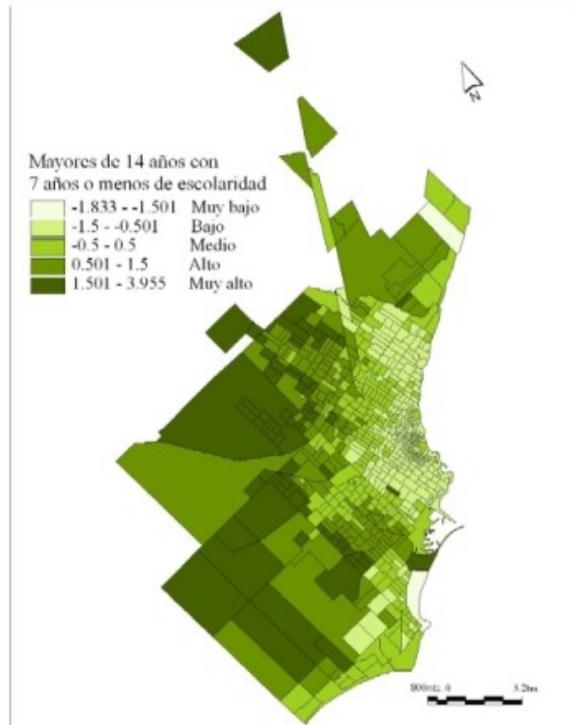
Fuente: elaboración personal en base a datos del CNPHyV 2001. INDEC.

Madres entre 14 y 60 años de edad con siete años o menos de escolaridad. Mar del Plata, 2001.



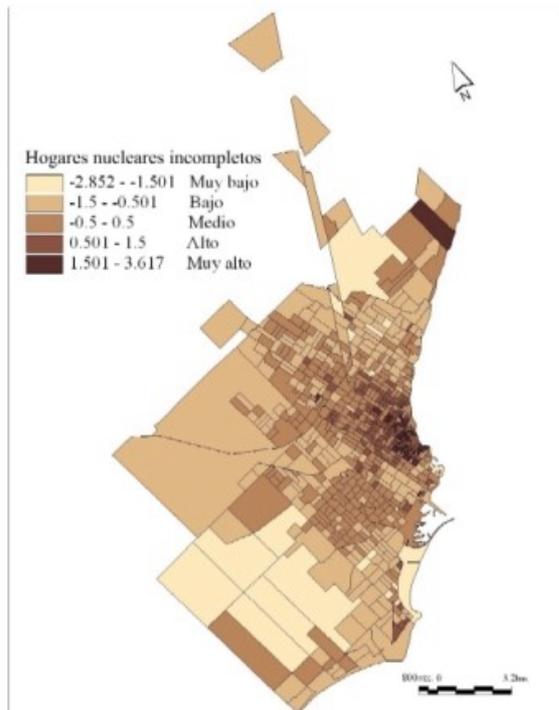
Fuente: elaboración personal en base a datos del CENPHYS 2001. INDEC.

Población mayor de 14 años de edad con siete años o menos de escolaridad. Mar del Plata, 2001.



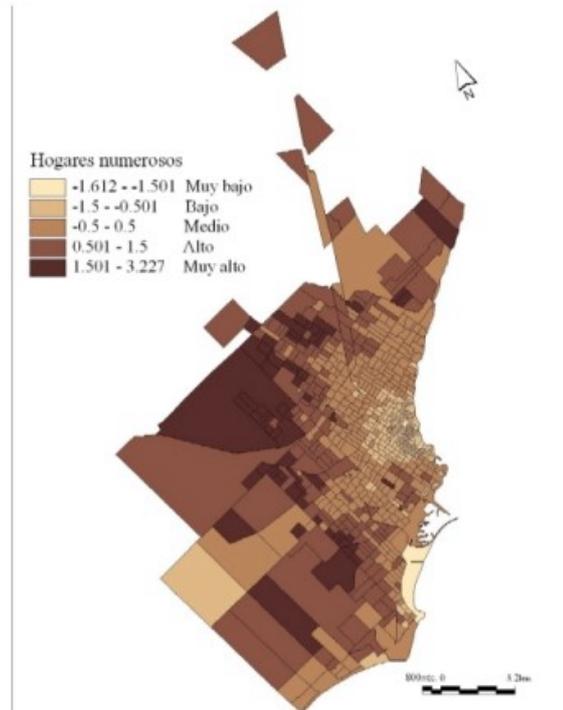
Fuente: elaboración personal en base a datos del CENPHYS 2001. INDEC.

Hogares Nucleares Incompletos. Mar del Plata, 2001.



Fuente: elaboración personal en base a datos del CENPHYS 2001. INDEC.

Hogares Numerosos. Mar del Plata, 2001.



Fuente: elaboración personal en base a datos del CENPHYS 2001. INDEC.

Anexo

VARIABLES Y DEFINICIÓN DEL UNIVERSO DE ESTUDIO UTILIZADOS PARA LA OBTENCIÓN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS CON REDATAM +SP BASE DE USUARIOS DEL CENSO 2001 DEL INDEC.

Dimensión	Variable	Definición del universo		Conteo de atributos
		1° filtro	2° filtro	
Socio-económica	Hogares sin PC .	Área urbana o rural.*	<ul style="list-style-type: none"> • Área urbana de 2000 y más habitantes. • Rural agrupada menor de 2000 habitantes. • Rural dispersa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sin tenencia de PC.
		Tipo de hogares.**	<ul style="list-style-type: none"> • Hogares con presencia de hijos. 	
	Hogares con IPMH.	Ídem.	<ul style="list-style-type: none"> • Ídem. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sólo de recursos corrientes. • Sólo de recursos patrimoniales. • Convergente.
Vivienda	Hogares con hacinamiento.	Ídem.	<ul style="list-style-type: none"> • Ídem. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hacinamiento agrupado más de 2,01 personas por cuarto.
	Hogares con baño de uso compartido por otro hogar.	Ídem.	<ul style="list-style-type: none"> • Ídem. 	<ul style="list-style-type: none"> • Baño de uso compartido por otro hogar.
Cultural	Madres entre 14 a 60 años de edad y hasta 7 años de escolaridad.	Área urbana o rural.*	<ul style="list-style-type: none"> • Área urbana de 2000 y más habitantes. • Rural agrupada menor de 2000 habitantes. • Rural dispersa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Años de escolaridad aprobados hasta 7 inclusive.
		Tipo de hogar.**	<ul style="list-style-type: none"> • Hogares con presencia de hijos. 	
		Población en edades simples.	<ul style="list-style-type: none"> • Edades: 14 a 60 años. 	
		Sexo.	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo femenino. 	
		Tuvo hijos/hijas nacidos vivos.	<ul style="list-style-type: none"> • Si tuvo hijos nacidos vivos. 	
	Población de 14 años y más con hasta 7 años de escolaridad.	Área urbana o rural.*	<ul style="list-style-type: none"> • Área urbana de 2000 y más habitantes. • Rural agrupada menor de 2000 habitantes. • Rural dispersa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Años de escolaridad aprobados hasta 7 inclusive.
		Tipo de hogar.**	<ul style="list-style-type: none"> • Hogares con presencia de hijos. 	
		Población en edades simples.	<ul style="list-style-type: none"> • Edades: 14 años y más. 	
		Sexo.	<ul style="list-style-type: none"> • Ambos sexos. 	
	Constitución familiar	Hogares nucleares con un solo cónyuge.	Área urbana o rural.*	<ul style="list-style-type: none"> • Área urbana de 2000 y más habitantes. • Rural agrupada menor de 2000 habitantes. • Rural dispersa.
Tipo de hogares.**			<ul style="list-style-type: none"> • Hogares con presencia de hijos. 	
Hogares numerosos.***		Total de hogares.	<ul style="list-style-type: none"> • Hogares con 5 y más miembros. 	

Fuente: elaboración personal en base a las variables y definiciones elaboradas por el INDEC.

* se han seleccionado la totalidad de las áreas urbanas y rural para le definición del universo. Posteriormente se discriminaron los radios censales de utilidad para el objetivo del análisis.

** los hogares seleccionados con hijos responden a las siguientes clasificaciones censales: hogar nuclear, pareja con hijos; hogar nuclear incompleto; núcleo incompleto, con hijos y otros familiares; núcleo incompleto con otros familiares; núcleo completo con hijos y otros no familiares; y núcleo incompleto y otros no familiares.

*** los datos referidos al tamaño del hogar fueron obtenidos de los datos generales del censo 2001 sobre planilla Excell.